

HABLAR CON DIOS

“el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho”.” **Jn 14, 26.** Escribo esto para niños, pero ya sabéis... “y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.» **Mateo 18, 3**

Es un momento súper importante, algo que se hace todos los días en un momento en el que estoy despierto para no perderme a Jesús. No tengo prisa, no tengo nada más importante en la mente que estar con Él. Hago silencio para escuchar y cierro los ojos siempre que pueda para no distraerme.



1. Por lo menos tienen que ser 15 minutos y puede ser antes de estudiar o a la hora que hayas quedado con Jesús la noche anterior ... Empezamos haciendo la señal de la cruz, cerramos los ojos y hacemos el ejercicio de decir: ¡ánimo! dentro de nosotros, de imaginarnos que volamos por algún lugar diciendo ¡ánimo! y seguimos en silencio. Esto lo podemos hacer el tiempo que queramos para conectar con nuestro espíritu, pero unos 2 minutos está bien...

2. Invocamos al Espíritu Santo, al Espíritu de Jesús para que se una a nuestro Espíritu. “El espíritu de Dios está en este lugar (x2) el espíritu de Dios se mueve en este lugar, está aquí para consolar, está aquí para liberar, está aquí para guiar, el espíritu de Dios está aquí. Muévete en mí (x2), toca mi mente y mi corazón, llena mi vida de tu amor, muévete en mí Santo espíritu, muévete en mí” Tenéis la canción para niños poniendo en YouTube “Sherlyn Rosario - Muévete En Mí. Pero se puede invocar mediante la secuencia de Pentecostés u otra canción que conozcáis... <https://www.youtube.com/watch?v=0ceZOLK1nb4> Esta canción la podéis repetir, pero máximo tres veces. La canción la pueden repetir viendo el video, pero luego cuando se la sepan pueden seguir con los ojos cerrados y cantarla.



3. Seguimos con los ojos cerrados y le hablas dentro de ti a Dios de tus cosas y de las de otras personas, allí donde antes has dicho ¡ánimo! Pedir perdón, liberarse de males, obtener bienes, interceder, dar gracias, alabarle, bendecirle, adorarle contarle cómo te sientes, tus planes... al principio puede parecer que te dices las cosas a ti mismo, pero se las dices ya a “otro” espíritu, el espíritu de Jesús unido al tuyo. La imaginación sirve mucho para esto, sobre todo con los niños que se quedan en silencio imaginando... Te puedes imaginar diciendo todo al Espíritu Santo dentro de ti.

4. Escucha la PALABRA de Dios, el evangelio de cada día es lo mejor, lo tenéis en la aplicación Eprex en Google play pero hay muchas parecidas, y escúchala en tu interior y mira qué te resuena o te llama la atención o te impulsa a detenerte y establece un diálogo con Él. **Al principio puede parecer que ese diálogo lo haces tú solo, pero no, ya es el Espíritu de Dios contigo.** El imaginar la escena de Jesús hablando con todos y contigo y el imaginarse el diálogo contigo en esa escena ayuda mucho, especialmente a los niños para el silencio.



5. Da gracias a Dios por hablar contigo, comparte si quieres en voz alta lo que te ha dicho o apúntalo en tu agenda y queda con Él para mañana a una hora o antes de ponerte a estudiar. Aunque puedes seguir escuchándole dentro de ti ¡TODO EL DIA! Canta un canto o reza a tu madre la Virgen María para Finalizar. Cantar María mírame o rezar el Ave María son alguna sugerencia.